

## BIBLIOGRAFÍA

coja las afinidades con ésta– y recogiendo el núcleo de su crítica al psicoanálisis.

La obra combina la seriedad y precisión filosóficas con la claridad expositiva y la aclaración de las posiciones de un filósofo que de por sí es oscuro. Más cuando el material tratado no estaba destinado a su publicación y constituía un conjunto de pensamientos "en voz alta". Pero no es ésta su única aportación: como el estudio se realiza siguiendo la estructura de la psicología se trata –mas que de una obra sobre la filosofía de un determinado autor– de un estudio serio de filosofía de la psicología como disciplina aún por explorar.

José F. Martínez Solano

Kenny, Anthony (ed.): *The Wittgenstein's reader*, Blackwell, Oxford, 1994, 312 págs.

El lector de lengua castellana interesado por la filosofía wittgensteiniana conoce ya la recopilación de sus textos realizada por G. Brand que, bajo el título *Los textos fundamentales de Ludwig Wittgenstein*, publicó en 1981 Alianza Editorial. A la vista del carácter asistemático de sus escritos, la utilidad de las recopilaciones de sus anotaciones sobre cada uno de los diferentes temas investigados en su último periodo está fuera de duda, por mucho que ordenar y presentar cuasisistemáticamente sus trabajos sea una tarea ambivalente no exenta de riesgos. Además, en este caso, la firma de Anthony Kenny avala el trabajo realizado.

La nueva recopilación de Kenny aporta, respecto de la de Brand, textos extraídos de los *Remarks on the Philosophy of Psychology*, de las *Vermichte Bemerkungen* y del Manuscrito 213 y difiere de ella por la extensión de los textos recogidos: mientras Brand tiende a reproducir muchas afirmaciones breves sacadas de textos diversos bosquejando algo así como las líneas fundamentales del "sistema" wittgensteiniano, Kenny recoge menos textos mucho más extensos. Lo que en el primer caso se gana en una peligrosa claridad, se obtiene en el segundo tanto en profundidad como en familiaridad con su modo de proceder. Siempre resulta peligroso poner afirmaciones rotundas en boca de Wittgenstein.

Aunque en buena medida los capítulos recogidos por ambas antologías se superponen, Kenny dedica más atención que Brand a los textos sobre filosofía de la psicología (véanse los epígrafes dedicados a la comprensión y la significación, la intencionalidad, el pensamiento, la voluntad, la percepción de aspectos y los mundos exterior e interior) aunque no descuida cuestiones más generales como la exposición del *Tractatus* y su explícita crítica posterior, la crítica al lenguaje privado,

## BIBLIOGRAFÍA

el problema del escepticismo y de la certeza, y la concepción wittgensteniana de la filosofía, para concluir con los textos más relevantes sobre la ética, el sentido de la vida y la fe.

El trabajo de Kenny está a la altura de sus anteriores publicaciones sobre Wittgenstein. Merece, por tanto, la atención de todo interesado en su pensamiento, a la vez que presenta un claro valor propedéutico.

Jorge V. Arregui

Kirk, Robert: *Raw feeling*, Clarendon Press, Oxford, 1994, 250 págs.

Fue Tolman quien en su libro *Purposive behaviour in animals and men* introdujo la expresión "*raw feels*" para referirse a aquellos rasgos de la vida mental en los animales y en el hombre que no pueden explicarse científicamente, siempre en la perspectiva naturalista, a causa de su falta de conceptualización y contenido proposicional. Básicamente estas sensaciones crudas se identifican con las sensaciones corporales comunes a un vasto espectro de emociones y sentires, donde se incluirían desde un escozor en la piel a un retortijón en el estómago. Con posterioridad, conforme avanzaba el programa computacional de reducción de la intencionalidad, las dificultades parecieron extenderse a todo lo que tuviera visos de encerrar aspectos intencionales no formalizables. De hecho, junto a las sensaciones crudas se alegó que existían ciertos rasgos, no sólo del ámbito subjetivo de la experiencia sensorial sino también de la esfera objetiva de la experiencia perceptiva, que se sustraían a los intentos cognitivistas de naturalización, en parte los llamados "qualia". De alguna manera, era éste el retornar de los *sense-data* "por la puerta de atrás" de la ontología de lo mental tras ser rechazados desde la epistemología: la existencia de objetos mentales comparece ahora en la perspectiva del problema ontológico de identidad mente-cuerpo y no en la de la cuestión epistemológica del fenomenalismo.

Kirk pretende devolver las aguas a su cauce. Frente a la expresión ortodoxa de Tolman, opta por introducir la forma gerundiva "*raw feeling*", que no está construida sobre el modelo intencional y relacional que presupone la existencia de particulares ante la mente de un sujeto de conocimiento, con lo que la expresión no designa un presunto objeto con el que se esté en algún tipo de relación sino un proceso o estado mental en la corriente de la conciencia. Kirk propone que se hable de "*raw feels*" sólo cuando se distingan ciertos rasgos del proceso subyacente por identificación del contexto intencional. En este sentido, las sensaciones no son equivalentes a los procesos mentales que las constituyen en la medida en que siempre encierran una relación intencional con el mundo a través de un vínculo causal. Un "*raw fee-*